

Nombre de alumnos: Sergio Ramon Rodríguez Mandujano.

Nombre del profesor: ING Ana Gabriela Villafuerte.

**Nombre del trabajo: Mapa conceptual.
Materia: Zootecnia de Equinos.**

Grado: 7°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

Enfermedades e identificación del equino.

Enfermedades Oculares.

El ojo del caballo es vulnerable a traumatismos capaces de producir úlceras de la córnea, las cuales pueden llegar a penetrar en el interior. Al ocurrir esto puede haber pérdida del líquido intraocular, originando un colapso del globo. Por otra parte es posible, que cure, dejando una cicatriz o catarata corneal.

La queratitis ulcerativa

La queratitis ulcerativa o úlcera corneal engloba dentro de su denominación los cuerpos extraños corneales, laceraciones, úlceras indolentes y úlceras perforadas.



Las queratitis fúngicas

son afecciones frecuentes en los equinos y deben ser consideradas siempre como serias y potencialmente peligrosas para la visión. En la literatura veterinaria se describen en su mayoría con pobres resultados visuales después de terapia médica o quirúrgica en su defecto. Hoy día las tasas de éxito son muy variadas desde un 54-64 % hasta un 90 % en otros estudios.

Los abscesos estromales

En la córnea son menos frecuentes que las queratitis ulcerativas, aunque su incidencia está aumentando en los últimos años. Se presenta como un infiltrado corneal de coloración entre blanca y amarilla, que se puede hallar en una o todas las capas de la córnea. Algunos abscesos se caracterizan como superficiales aunque también existen otros más profundos que incluso llegan a romper en la cámara anterior.



Uveítis.

Las complicaciones asociadas con la uveítis equina son la causa número uno de ceguera en equinos en el mundo entero. La uveítis anterior es una complicación asociada, como entidad clínica. Se puede discernir entre uveítis anterior aguda y crónica. Entre los más comunes aparecen el blefarospasmo, la epífora, turbidez acuosa, cambios de coloración del iris, coágulos de fibrina en la cámara anterior y miosis.



Enfermedades Oseas.

Este tipo de enfermedades, son poco comunes en los caballos, suelen presentarse por trastornos en el crecimiento de ejemplares hasta la edad de dos años. En los adultos, suelen presentarse algunos trastornos debido a un desequilibrio alimentario. Se perciben con agrandamientos, alrededor del espolón y por encima de las rodillas o del corvejón, los cuales son producidos por inflamación de la placa de crecimiento de los potros y ejemplares de hasta un año, y en el caso de los caballos adultos se da cuando se presenta un agrandamiento de la cabeza, debilitando y deformando los huesos. Las razones de este tipo de trastornos varían desde deficiencias en la nutrición, los cuales pueden ser causados por traumatismos o infecciones.

Los trastornos óseos pueden percibirse en forma de bultos, pudiendo ser dolorosos, pequeños o grandes, en ocasiones producen cojera. Se les denomina espigones, huesos en anillo, superior e inferior; osículos, esparaván óseo; mataduras o protuberancias de la espinilla; osteítis pedal, exostosis o excrescencia

En este tipo de trastornos encontramos: la artritis que es la inflamación de una articulación provocando hinchazón, calor y dolor al moverla. Las articulaciones están compuestas de diversas estructuras, pueden estar dañadas una o varias de ellas; en ocasiones los síntomas que se producen son los propios de una torcedura articular, por lo que es importante que el veterinario determine la naturaleza exacta del trastorno. Al presentarse una hinchazón dolorosa a nivel de la articulación del espolón puede deberse a una torcedura que haya afectado a la cápsula articular, a un ligamento de sustentación o a las superficies articulares.



El hueso se encuentra cubierto de una fina membrana conocida como periostio en la superficie externa, y en la superficie interna por el endostio. Estas membranas moldean la forma del hueso, construyendo y destruyendo la sustancia ósea, la cual se nutre a causa de los vasos sanguíneos, formados de calcio y fósforo que se encuentran depositados en un sistema de conductos o espacios rodeados por células óseas.

Los espigones son producidos generalmente por fracturas en la parte más delgada del tallo óseo, produciendo un callo. El callo se fija y une la parte fracturada, al igual que ocurre cuando se fractura un hueso más largo, esto es posible siempre que los extremos se encuentren inmovilizados.

Cualquier proceso que dañe la superficie articular, como una infección o un traumatismo, produce una reacción inflamatoria, o artritis. La hinchazón (de la artritis), se produce por el aumento de líquido sinovial que ayuda a que la cápsula se abombe. Su consistencia es blanda y se detecta en determinados puntos que encontramos alrededor de la articulación.

